



Dudas sobre futuro de economía en Venezuela con cambios en gabinete

CIUDAD DE MÉXICO, México, sep 03-2014.- Los cambios de gabinete que hizo el presidente venezolano, Nicolás Maduro, no fueron bien recibidos por el mercado porque sembraron dudas sobre el futuro de los ajustes económicos en Venezuela, anticipados por un importante funcionario del área que ahora pasó a ser canciller.

La deuda venezolana cerró a la baja, un día después de que Maduro anunciara la salida de Rafael Ramírez de la vicepresidencia del Área Económica, de la presidencia de la estatal petrolera PDVSA y del Ministerio de Petróleo, y lo pusiera al mando de la política exterior.

Eso fue leído como un posible retraso en la toma de decisiones adelantadas por Ramírez, como un alza de los precios de la gasolina o la unificación de los tres distintos tipos de cambio que rigen en el país.

El bono Global 2027, el referencial de la deuda venezolana, retrocedió 1.7% para transarse cerca de los 75,280 con un rendimiento de 13.29%, según datos.

"El reemplazo de Ramírez envía señales negativas al mercado y a los inversionistas en materia de reforma económica", escribió Diego Moya-Ocampos de la firma IHS en una nota a clientes. "Las expectativas de un cambio han desaparecido".

Ramírez también fue reemplazado en la presidencia de la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), por su antiguo vicepresidente de Exploración y Producción, Eulogio Del Pino, y en el Ministerio de Petróleo y Minería, donde fue apuntado el primo del fallecido Hugo Chávez, Asdrúbal Chávez.

Tras más de una década al mando de la política petrolera del país miembro de la OPEP, Ramírez pasará a ocupar un rol más político como canciller y vicepresidente de Soberanía Política.

El bono PDVSA 2022, considerado como marcador de la deuda de la petrolera por su alta circulación, también perdió terreno y retrocedió un 1,9 por ciento al cierre de la jornada hasta los 90,963-92,963.

La calificadora de riesgo Fitch Ratings dijo que mientras más tiempo se demore el gobierno socialista en tomar decisiones necesarias, mayor será el deterioro de su economía.

Venezuela atraviesa una profunda crisis de escasez de alimentos y medicinas, agravada por una inflación que en mayo alcanzó 60% interanual, en medio de una desaceleración económica que, según privados, se habría convertido en recesión.

La brecha entre las tasas oficiales, de 6.3 bolívars por dólar, y la tasa no oficial tocó récords días atrás al alcanzar esta última los 90 bolívars por billete verde.

"La falta de ajustes sostenidos y coherentes de la política podrían llevar a una mayor erosión de los colchones externos, de la inestabilidad financiera y macroeconómica, y fortalecer el riesgo de malestar social ante la polarización política del país", dijo Erich Arispe, director del Grupo Soberano Latinoamericano de Fitch citado en el reporte.

Por su parte, la oposición política, que a principios de año promovió una serie de protestas que intentaron socavar la administración de Maduro, calificó los cambios ministeriales como un "reacomodo burocrático".

"Maduro desperdició una clara oportunidad de presentar ante el país un conjunto de acciones encaminadas a darle respuestas a problemas acuciantes de los venezolanos", dijo la coalición de partidos de oposición MUD, en un comunicado.

"Se dedicó a presentar un país que solo existe en su imaginación, a realizar cambios cosméticos y a seguir engrosando el ya frondoso e ineficiente aparato estatal", agregó.